

Del partido de Villadiego merecen citarse los descubrimientos hechos al abrir una zanja para conducir las aguas de la Peña de Amaya a la central instalada al pie, para producción de energía eléctrica, que han puesto de manifiesto varios objetos romanos, que el propietario Sr. G. Bedoya pone a disposición de esta Comisión, una obra de fábrica romana para conducir las aguas a la ciudad antigua (Amagiá), y otra para desagüadero, ambas acabadísimas en su género. Muros ciclópeos al pie del antiguo castillo.

—En Rebolledo de la Torre, además del castillo del siglo XIV, con cerca y ajimeces góticos, en la iglesia parroquial sobresale el elegante atrio de arcos tapiados, que debían ser descubiertos, para poder admirar sus soberbios capiteles del siglo XII, reproducción de los de Silos con un arte perfecto dentro de su época y tres inscripciones del siglo XII, en que se da cuenta de la población del solar por el abad Domingo en 1186 y el nombre del maestro Pelagio que hizo el portal u atrio y algunas más.

—En Castrecias, además de un retablo plateresco finísimo, con tablas castellanas del siglo XVI, una portada románica de tradición española, con original decoración de palmetas biseladas y animales del Apocalipsis.

Comunicación del Vocal Sr. Hergueta.

El Delegado de la Comisión de Monumentos, D. Angel Nuño, cura párroco de Villasana de Mena, entendido en antigüedades, ha suministrado noticias de la iglesia de Siones, de estilo románico, de la iglesia de Vallejo, del siglo XII al XIII; de la iglesia del convento de monjas de Villasana, gótica, del siglo XV, y de la iglesia de Irús, gótica, aunque pésimamente reformada, todas en el Valle de Mena. Además está preparando un trabajo sobre este mismo valle, fundamentado en la Historia del Valle de Mena, de Don Francisco Novales San Juan, cuyo manuscrito guarda el Ayuntamiento de repetido Valle.

Investigaciones en el Partido de Villarcayo.

Son románicas las iglesias de Bercedo, con portada notable; de Butrera, a seis kilómetros de Villarcayo, en la carretera de Sotoscueva, a cuya merindad pertenece, que es en su estilo la más antigua del país; en la que llaman la atención una lápida incrustada en la pared, toda de piedra, que representa la Adoración de los Santos Reyes, la Virgen de la Antigua que se venera en el altar mayor y la que impropiamente llaman la Divina Pastora, de piedra, muy antigua; la

iglesia de Escaño, a siete kilómetros de Villarcayo, en la merindad de Castilla la Vieja; la bella del Almiñe, la de Condado y la notabilísima de Tejada, en el Valle de Valdivielso; la de Ahedo del Butrón, del Ayuntamiento de los Altos, cuya portada llama la atención de los inteligentes; sobre su arco redondo voltean ángeles con instrumentos músicos, que representan la gloria, y en el tímpano, destacan en el centro la Virgen con el Niño en los brazos y a los lados arrodillados dos Reyes.

Por referencia, cita como iglesia de gran antigüedad, sin puntualizar el estilo la del pueblo de Crespos, en el Valle de Hoz de Arriba, servida por el párroco de Población de Arriba, y el actual ha dado a conocer su mérito y ha leído los rótulos e inscripciones que la adornan.

Del tríptico de Pereda, cuyo pueblo es de la merindad de Sotocueva, y dista unos siete kilómetros de Villarcayo y unos dos de Bútrera; tiene en el centro al Niño Jesús y a los lados a San Pedro y San Pablo.

En la escuela de Butrón se ven las efigies de Wamba y del Cid Campeador.

En la iglesia de Rozas, de la merindad de Valdeporres, hay una estatua arrodillada y en actitud orante, sobre una almohada, todo todo ello de mármol, como las distintas piezas que se mencionaran; tiene la estatua que llaman del Conde de la Revilla, mutilada la punta de la nariz y las dos manos por la segunda falange de los dedos; sobre una pieza también de mármol está colocado el casco y a sus lados los guantes; debajo de la estatua se nota un perro de la misma materia: lo que tiene de notable esta estatua, que la babera es giratoria. Tiene una inscripción cuyas letras dicen: «Aquí yace el Muy Ilustre caballero llamado Don Pedro de Velasco, Hijo de Don Alfonso de Belasco y de D.^a Francisca Hurtado de Mendoza Patrono de esta Iglesia y Señor de esta Casa de la Revilla y Palacios de Balmaseda Comendador de la encomienda de Villa Hermosa, de la orden del apostol Santiago, del Consejo de la guerra y Capitan de las guardias españolas de a pie y de a caballo del Soberano Rey D. Felipe segundo de este nombre hijo del Felicísimo Emperador de Alemania Carlos quinto y Rey de España y allende lo que todos los antecesores del dicho D. Pedro de Belasco sirvieron en cargos muy preeminentes, en la Casa Real, allí continuo desde el año de 1559 en todas las guerras y ocasiones que se ofrecieron en Italia contra Franceses y en los estados de Flandes y la jornada donde el Reino de Portugal se juntó a la corona de Castilla».

Llama la atención en la ermita de San Nicolás, en Espinosa de los Monteros, un retablo que sirve de altar mayor y colocado sobre un ara pero en la situación que queda, se deduce que fué traído de otro sitio religioso; se halla algo maltrecho, efecto de la humedad

de la iglesia y me parece del siglo XV. Es un recuadro cuyos dos tableros pudieran ser Jesucristo como rey o juez y la Santísima Virgen; a continuación viene un doselete gótico florido que cobijaba un Santo Cristo que ha desaparecido, mas no la cruz y las señales de los clavos; a su lado derecho el centurión a caballo, dando la lanzada, y al izquierdo, las santas mujeres con limbos en las cabezas; más abajo y a la derecha del retablo, Jesús con la cruz a cuestas y a la izquierda, Cristo yacente en brazos de su madre, acompañada de las santas mujeres. Todo lo referido es de peor dibujo y colorido, y aún parece de otra mano que la región inferior del retablo, más rica en adornos y dorados también; está formada de los retratos de los siguientes santos contados por el orden de izquierda a derecha del observador: Sto. Domingo de Guzmán, San Francisco, San Gregorio, San Benito, el Salvador en el centro, en el Sagrario con las manos levantadas y acompañado de ángeles; San Antonio o San Jerónimo, por tener sombrero de cardenal, que está sacando una espina de la pata de un animal que tiene cabeza de perro; San Bernardo, San Vitores con la cabeza entre las manos y San Esteban con una piedra en la cabeza. Se asemeja esta pintura a otro cuadro que existe en la clausura de las monjas de Santa Clara en Medina de Pomar. Sería curioso averiguar el artífice de estas dos pinturas. El de San Nicolás, cree el actual párroco de Espinosa de los Monteros, que procede del contiguo Palacio de los Velascos.